

Tirso de Molina

El burlador de Sevilla



Tirso de Molina

Grabado de Bartolomé Maura (1844-1926) basado en retrato anónimo.

# Índice

EL BURLADOR DE SEVILLA .....	5
Personajes .....	6
Jornada primera .....	7
Jornada segunda .....	44
Jornada tercera .....	76



EL BURLADOR DE SEVILLA  
Y CONVIDADO DE PIEDRA

COMEDIA FAMOSA DEL MAESTRO  
TIRSO DE MOLINA  
REPRESENTÓLA ROQUE DE FIGUEROA

## Hablan en ella los personajes siguientes

DON JUAN TENORIO, su hijo

CATALINÓN, lacayo

EL REY DE NÁPOLES

EL DUQUE OCTAVIO

DON PEDRO TENORIO

EL MARQUÉS DE LA MOTA

DON GONZALO DE ULLOA

EL REY DE CASTILLA

FABIO, criado

ISABELA, Duquesa

TISBEA, pescadora

BELISA, villana

ANFRISO, pescador

CORIDÓN, pescador

GASENO, labrador

BATRICIO, labrador

RIPIO, criado

DOÑA ANA DE ULLOA

AMINTA, labradora

ACOMPAÑAMIENTO

CANTORES

GUARDAS

CRIADOS

ENLUTADOS

MÚSICOS

PASTORES

PESCADORES











DON PEDRO	Ejecutando, señor, tu justicia justa y recta, el hombre...	
REY	¿Murió?	
DON PEDRO	...escapóse de las cuchillas soberbias.	
REY	¿De qué forma?	
DON PEDRO	De esta forma:	125
	aun no lo mandaste apenas, cuando, sin dar más disculpa, la espada en la mano aprieta, revuelve la capa al brazo y con gallarda presteza,	130
	ofendiendo a los soldados y buscando su defensa, viendo vecina la muerte, por el balcón de la huerta se arroja desesperado.	135
	Siguióle con diligencia tu gente. Cuando salieron por esa vecina puerta, le hallaron agonizando como enroscada culebra.	140
	Levantóse y al decir los soldados, «¡Muera, muera!», bañado de sangre el rostro, con tan heroica presteza se fue, que quedé confuso.	145
	La mujer, que es Isabela, —que para admirarte nombro— retirada en esa pieza, dice que fue el Duque Octavio quien, con engaño y cautela,	150

la gozó.

REY

¿Qué dices?

DON PEDRO

Digo

lo que ella propia confiesa.

REY

□Ah, pobre honor! Si eres alma  
del hombre, ¿por qué te dejan  
en la mujer inconstante,  
si es la misma ligereza?  
□Hola! (*Sale un CRIADO.*)

155

CRIADO

¿Gran señor?

REY

Traed

delante de mi presencia  
esa mujer.

DON PEDRO

Ya la guardia

viene, gran señor, con ella.

160

*Trae la GUARDA a ISABELA.*

ISABELA

(*Aparte.*) ¿Con qué ojos veré al Rey?

REY

Idos, y guardad la puerta  
de esa cuadra. Di, mujer:  
¿qué rigor, qué airada estrella  
te incitó, que en mi palacio,  
con hermosura y soberbia,  
profanases sus umbrales?

165

ISABELA

Señor...

REY

Calla, que la lengua  
no podrá dorar el yerro  
que has cometido en mi ofensa.  
□Aquél era el Duque Octavio!

170

- ISABELA            ¡Señor!
- REY                    No, no importan fuerzas,  
guardas, criados, murallas,  
fortalecidas almenas,  
para Amor, que la de un niño            175  
hasta los muros penetra.  
Don Pedro Tenorio: al punto  
a esa mujer llevad presa  
a una torre, y con secreto  
haced que al Duque le prendan;            180  
que quiero hacer que le cumpla  
la palabra o la promesa.
- ISABELA            Gran señor, volvedme el rostro.
- REY                    Ofensa a mi espalda hecha,  
es justicia y es razón                    185  
castigarla a espaldas vueltas. (*Vase el REY.*)
- DON PEDRO        Vamos, Duquesa.
- ISABELA                            (*Aparte.*) ¡Mi culpa  
no hay disculpa que la venza,  
mas no será el yerro tanto  
si el Duque Octavio lo enmienda.            190
- Vanse todos. Salen el Duque OCTAVIO y RIPIO, su criado.*
- RIPIO                ¿Tan de mañana, señor,  
te levantas?
- OCTAVIO                            No hay sosiego  
que pueda apagar el fuego  
que enciende en mi alma Amor.  
Porque, como al fin es niño,            195  
no apetece cama blanda,

entre regalada holanda,  
cubierta de blanco armiño.

Acuéstase, no sosiega,  
siempre quiere madrugar 200  
por levantarse a jugar,  
que, al fin, como niño, juega.

Pensamientos de Isabela  
me tienen, amigo, en calma;  
que como vive en el alma, 205  
anda el cuerpo siempre en vela,  
guardando ausente y presente,  
el castillo del honor.

RIPIO Perdóname, que tu amor  
es amor impertinente. 210

OCTAVIO ¿Qué dices, necio?

RIPIO Esto digo:  
impertinencia es amar  
como amas; ¿vas a escuchar?

OCTAVIO Sí, prosigue.

RIPIO Ya prosigo.  
¿Quiérete Isabela a ti? 215

OCTAVIO ¿Eso, necio, has de dudar?

RIPIO No, mas quiero preguntar:  
y tú ¿no la quieres?

OCTAVIO Sí.

RIPIO Pues ¿no seré majadero,  
y de solar conocido, 220  
si pierdo yo mi sentido  
por quien me quiere y la quiero?  
Si ella a ti no te quisiera,  
fuera bien el porfiarla,

- regalarla y adorarla, 225  
y aguardar que se rindiera;  
mas si los dos os queréis  
con una misma igualdad,  
dime: ¿hay más dificultad  
de que luego os desposéis? 230
- OCTAVIO Eso fuera, necio, a ser  
de lacayo o lavandera  
la boda.
- RIPIO Pues, ¿es quienquiera  
una lavandríz mujer,  
lavando y fregatizando, 235  
defendiendo y ofendiendo,  
los paños suyos tendiendo,  
regalando y remendando?  
Dando, dije, porque al dar  
no hay cosa que se le iguale, 240  
y si no, a Isabela dale,  
a ver si sabe tomar. (*Sale un CRIADO.*)
- CRIADO El embajador de España  
en este punto se apea  
en el zaguán, y desea, 245  
con ira y fiereza extraña,  
hablarte; y si no entendí  
yo mal, entiendo es prisión.
- OCTAVIO ¡Prisión! Pues ¿por qué ocasión?  
Decid que entre.
- Entra Don PEDRO TENORIO con guardas.*
- DON PEDRO Quien así 250  
con tanto descuido duermo,  
limpia tiene la conciencia.

- OCTAVIO            Cuando viene Vuexcelencia  
a honrarme y favorecerme,  
no es justo que duerma yo;            255  
velaré toda mi vida.  
¿A qué y por qué es la venida?
- DON PEDRO        Porque aquí el Rey me envió.
- OCTAVIO            Si el Rey, mi señor, se acuerda  
de mí en aquesta ocasión,            260  
será justicia y razón  
que por él la vida pierda.  
Decidme, señor, ¿qué dicha  
o qué estrella me ha guiado,  
que de mí el Rey se ha acordado?    265
- DON PEDRO        Fue, Duque, vuestra desdicha.  
Embajador del Rey soy:  
de él os traigo una embajada.
- OCTAVIO            Marqués, no me inquieta nada.  
Decid, que aguardando estoy.        270
- DON PEDRO        A prenderos me ha enviado  
el Rey; no os alborotéis.
- OCTAVIO            ¡Vos por el Rey me prendéis!  
Pues ¿en qué he sido culpado?
- DON PEDRO        Mejor lo sabéis que yo,            275  
mas, por si acaso me engaño,  
escuchad el desengaño  
y a lo que el Rey me envió.  
Cuando los negros gigantes,  
plegando funestos toldos            280  
ya del crepúsculo huían,  
tropezando unos en otros,  
estando yo con Su Alteza  
tratando ciertos negocios

(porque antípodas del sol  
son siempre los poderosos),  
voces de mujer oímos  
cuyos ecos, menos roncós  
por los artesones sacros,  
nos repitieron «¡Socorro!» 285  
A las voces y al ruido  
acudió, Duque, el Rey propio;  
halló a Isabela en los brazos  
de algún hombre poderoso;  
mas quien al cielo se atreve 290  
sin duda es gigante o monstruo.  
Mandó el Rey que los prendiera;  
quedé con el hombre solo;  
llegué y quise desarmarle,  
pero pienso que el demonio 300  
en él tomó forma humana,  
pues que, vuelto en humo, y polvo,  
se arrojó por los balcones  
entre los pies de esos olmos,  
que coronan del palacio 305  
los chapiteles hermosos.  
Hice prender la Duquesa,  
y en la presencia de todos  
dice que es el Duque Octavio  
el que con mano de esposo 310  
la gozó.

OCTAVIO

¿Qué dices?

DON PEDRO

Digo

lo que al mundo es ya notorio,  
y que tan claro se sabe  
que a Isabela, por mil modos,  
(presa, ya lo ha dicho al Rey), 315  
con vos, señor, o con otro,

esta noche en el palacio,  
la habemos hallado todos.

OCTAVIO

Dejadme, no me digáis  
tan gran traición de Isabela, 320  
mas... ¿si fue su amor cautela?  
Proseguid, ¿por qué calláis?  
(*Aparte.*) ¶Mas, si veneno me dais  
que a un firme corazón toca,  
y así a decir me provoca 325  
que imita a la comadreja  
que concibe por la oreja,  
para parir por la boca.

¿Será verdad que Isabela,  
alma, se olvidó de mí 330  
para darme muerte? Sí,  
que el bien suena y el mal vuela.  
Ya el pecho nada recela,  
juzgando si son antojos,  
que por darme más enojos, 335  
al entendimiento entró,  
y por la oreja escuchó,  
lo que acreditan los ojos.

(*Alto.*) ¿Señor Marqués, es posible  
que Isabela me ha engañado 340  
y que mi amor ha burlado?  
¶Parece cosa imposible!  
¶Oh, mujer, ley tan terrible  
de honor, a quien me provoco  
a emprender! Mas ya no toco 345  
en tu honor esta cautela.  
¿Anoche con Isabela  
hombre en palacio? ¶Estoy loco!

DON PEDRO

Como es verdad que en los vientos  
hay aves, en el mar peces, 350

- que participan a veces  
de todos cuatro elementos;  
como en la gloria hay contentos,  
lealtad en el buen amigo,  
traición en el enemigo, 355  
en la noche oscuridad,  
y en el día claridad,  
así es verdad lo que digo.
- OCTAVIO      Marqués, yo os quiero creer,  
no hay ya cosa que me espante, 360  
que la mujer más constante  
es, en efecto, mujer.  
No me queda más que ver,  
pues es patente mi agravio.
- DON PEDRO    Pues que sois prudente y sabio 365  
elegid el mejor medio.
- OCTAVIO      Ausentarme es mi remedio.
- DON PEDRO    Pues sea presto, Duque Octavio.
- OCTAVIO      Embarcarme quiero a España,  
y darle a mis males fin. 370
- DON PEDRO    Por la puerta del jardín,  
Duque, esta prisión se engaña.
- OCTAVIO      ¡Ah, veleta, ah, débil caña!  
A más furor me provocho,  
y extrañas provincias toco, 375  
huyendo de esta cautela.  
Patria, adiós. Con Isabela  
hombre en palacio? ¡Estoy loco!

*Vanse todos. Sale TISBEA, pescadora, con una caña de pescar en la mano.*

TISBEA

Yo, de cuantas el mar,  
 pies de jazmín y rosa, 380  
 en sus riberas besa  
 con fugitivas olas,  
 sola de amor exenta,  
 como en ventura sola,  
 tirana me reservo 385  
 de sus prisiones locas.  
 Aquí donde el sol pisa  
 soñolientas las ondas,  
 alegrando zafiros  
 las que espantaba sombras, 390  
 por la menuda arena,  
 unas veces aljófara,  
 y átomos otras veces  
 del sol, que así le adora,  
 oyendo de las aves 395  
 las quejas amorosas,  
 y los combates dulces  
 del agua entre las rocas,  
 ya con la sutil caña,  
 que el débil peso dobla 400  
 del necio pececillo,  
 que el mar salado azota,  
 o ya con la atarraya,  
 que en sus moradas hondas  
 prenden cuantos habitan 405  
 aposentos de conchas,  
 seguramente tengo,  
 que en libertad se goza  
 el alma, que a amor áspid  
 no le ofende ponzoña. 410  
 En pequeñuelo esquife,  
 y ya en compañía de otras,  
 tal vez al mar le peino

la cabeza espumosa.  
Y cuando más perdidas 415  
querellas de Amor forman,  
como de todos río  
envidia soy de todas.  
Dichosa yo mil veces,  
Amor, pues me perdonas, 420  
si ya por ser humilde  
no desprecias mi choza.  
Obeliscos de paja  
mi edificio coronan,  
nidos; si no, hay cigarras 425  
o tortolillas locas.  
Mi honor conservo en pajas  
como fruta sabrosa,  
vidrio guardado en ellas  
para que no se rompa. 430  
De cuantos pescadores  
con fuego Tarragona  
de piratas defiende  
en la argentada costa,  
desprecio soy, encanto, 435  
a sus suspiros sorda,  
a sus ruegos terrible,  
a sus promesas roca.  
Anfriso, a quien el cielo,  
con mano poderosa, 440  
prodigó un cuerpo y alma  
dotado en gracias todas,  
medido en las palabras,  
liberal en las obras,  
sufrido en los desdenes, 445  
modesto en las congojas,  
mis pajizos umbrales  
que heladas noches ronda,

a pesar de los tiempos  
 las mañanas remoza, 450  
 pues ya con ramos verdes,  
 que de los olmos corta,  
 mis pajas amanecen  
 ceñidas de lisonjas,  
 ya con vihuelas dulces, 455  
 y sutiles zampoñas,  
 músicas me consagra,  
 y todo no le importa,  
 porque en tirano imperio  
 vivo de amor señora, 460  
 que halla gusto en sus penas,  
 y en sus infiernos gloria.  
 Todas por él se mueren,  
 y yo, todas las horas,  
 le mato con desdenes, 465  
 de amor condición propia;  
 querer donde aborrecen,  
 despreciar donde adoran,  
 que si le alegran muere,  
 y vive si le oprobian. 470  
 En tan alegre día,  
 segura de lisonjas,  
 mis juveniles años  
 Amor no los malogra;  
 que en edad tan florida, 475  
 Amor, no es suerte poca,  
 no ver, tratando en redes,  
 las tuyas amorosas.  
 Pero, necio discurso,  
 que mi ejercicio estorbas, 480  
 en él no me diviertas  
 en cosa que no importa.  
 Quiero entregar la caña

al viento, y a la boca  
 del pececillo el cebo. 485  
 Pero al agua se arrojan  
 dos hombres de una nave,  
 antes que el mar la sorba,  
 que sobre el agua viene,  
 y en un escollo aborda! 490  
 Como hermoso pavón  
 hace las velas cola,  
 adonde los pilotos  
 todos los ojos pongan.  
 Las olas va escarbando, 495  
 y ya su orgullo y pompa  
 casi la desvanece.  
 Agua un costado toma...  
 Hundióse y dejó al viento  
 la gavia que la escoja 500  
 para morada suya,  
 que un loco en gavias mora.

*Dentro gritos de «¿Que me ahogo!»*

TISBEA Un hombre al otro aguarda,  
 que dice que se ahoga.  
 Gallarda cortesía! 505  
 Anquises le hace Eneas  
 si el mar está hecho Troya.  
 Ya, nadando, las aguas  
 con valentía corta, 510  
 y en la playa no veo  
 quien le ampare y socorra.  
 Daré voces: Tirseo,  
 Anfriso, Alfredo, hola!  
 Pescadores me miran, 515  
 plega a Dios que me oigan!

Mas milagrosamente  
ya tierra los dos toman,  
sin aliento el que nada,  
con vida el que le estorba. 520

*Saca en brazos CATALINÓN a Don JUAN, mojados.*

CATALINÓN      □Válgame la Cananea,  
y qué salado es el mar!  
Aquí puede bien nadar  
el que salvarse desea,  
que allá dentro es desatino. 525  
Donde la muerte se fragua,  
donde Dios juntó tanta agua  
¿no juntara tanto vino?  
Agua salada: □extremada  
cosa para quien no pesca! 530  
Si es mala aun el agua fresca,  
¿qué será el agua salada?  
□Oh, quién hallara una fragua  
de vino, aunque algo encendido!  
Si del agua que he bebido 535  
escapo yo, no más agua.  
Desde hoy abrenuncio de ella,  
que la devoción me quita  
tanto, que aun agua bendita  
no pienso ver, por no verla. 540  
□Ah, señor! Helado y frío  
está. ¿Si estará ya muerto?  
Del mar fue este desconcierto,  
y mío este desvarío.  
□Mal haya aquél que primero 545  
pinos en el mar sembró  
y el que sus rumbos midió  
con quebradizo madero!

□Maldito sea el vil sastre  
que cosió el mar que dibuja 550  
con astronómica aguja,  
causando tanto desastre!

□Maldito sea Jasón,  
y Tifis maldito sea!  
Muerto está, no hay quien lo crea: 555  
□miseró Catalinón!  
¿Qué he de hacer?

TISBEA Hombre, ¿qué tienes?

CATALINÓN En desventuras iguales,  
pescadora, muchos males,  
y falta de muchos bienes. 560  
Veo, por librarme a mí,  
sin vida a mi señor. Mira  
si es verdad.

TISBEA No, que aun respira.

CATALINÓN ¿Por dónde? ¿Por aquí?

TISBEA Sí;  
pues, ¿por dónde?

CATALINÓN Bien podía 565  
respirar por otra parte.

TISBEA Necio estás.

CATALINÓN Quiero besarte  
las manos de nieve fría.

TISBEA Ve a llamar los pescadores  
que en aquella choza están. 570

CATALINÓN Y si los llamo, ¿vendrán?

TISBEA Vendrán presto, no lo ignores.  
¿Quién es este caballero?



renazco, y no hay que espantar,  
 pues veis que hay de amar a mar  
 una letra solamente. 600

TISBEA

□Muy grande aliento tenéis  
 para venir soñoliento,  
 y más de tanto tormento  
 mucho contento ofrecéis!;

pero si es tormento el mar, 605  
 y son sus ondas crueles,  
 la fuerza de los cordeles  
 pienso que os hacen hablar.

Sin duda que habéis bebido  
 del mar la oración pasada, 610  
 pues por ser de agua salada  
 con tan grande sal ha sido.

Mucho habláis cuando no habláis  
 y cuando muerto venís,  
 mucho al parecer sentís, 615  
 ¶plega a Dios que no mintáis!

Parecéis caballo griego,  
 que el mar a mis pies desagua,  
 pues venís formado de agua,  
 y estáis preñado de fuego. 620

Y si mojado abrasáis,  
 estando enjuto, ¿qué haréis?  
 Mucho fuego prometéis,  
 ¶plega a Dios que no mintáis!

DON JUAN

A Dios, zagala, pluguiera 625  
 que en el agua me anegara,  
 para que cuerdo acabara  
 y loco en vos no muriera;

que el mar pudiera anegarme  
 entre sus olas de plata, 630  
 que sus límites desata,



- estas lisonjas ayer,  
y hoy echo en ellas de ver  
que sus labios no mentían! 660  
(*Alto.*) Estando, amigos, pescando  
sobre este peñasco, vi  
hundirse una nave allí  
y entre las olas nadando  
dos hombres, y compasiva 665  
di voces que nadie oyó;  
y en tanta aflicción llegó  
libre de la furia esquiva  
del mar, sin vida a la arena,  
de este en los hombros cargado, 670  
un hidalgo, ya anegado;  
y envuelta en tan triste pena,  
a llamaros envié.
- ANFRISO           Pues aquí todos estamos,  
manda que tu gusto hagamos, 675  
lo que pensado no fue.
- TISBEA            Que a mi choza los llevemos  
quiero, donde agradecidos  
reparemos sus vestidos  
y a ellos los regalemos, 680  
que mi padre gusta mucho  
de esta debida piedad.
- CATALINÓN       Extremada es su beldad.
- DON JUAN         Escucha aparte.
- CATALINÓN                   Ya escucho.
- DON JUAN         Si te pregunta quién soy, 685  
di que no sabes.
- CATALINÓN                   ¿A mí  
quieres advertirme aquí

- lo que he de hacer?
- DON JUAN Muerto voy  
por la hermosa pescadora.  
Esta noche he de gozarla. 690
- CATALINÓN ¿De qué suerte?
- DON JUAN Ven y calla.
- CORIDÓN Anfriso, dentro de una hora  
los pescadores prevén  
que canten y bailen.
- ANFRISO Vamos,  
y esta noche nos hagamos 695  
rajas, y palos también.
- DON JUAN Muerto soy.
- TISBEA ¿Cómo, si andáis?
- DON JUAN Ando en pena, como veis.
- TISBEA Mucho habláis.
- DON JUAN ¡Mucho encendéis!
- TISBEA ¡Plega a Dios que no mintáis! 700

*Vanse todos. Salen DON GONZALO DE ULLOA y el  
REY DON ALFONSO DE CASTILLA.*

- REY ¿Cómo os ha sucedido en la embajada,  
comendador mayor?
- DON GONZALO Hallé en Lisboa  
al Rey Don Juan, tu primo, previniendo  
treinta naves de armada.
- REY ¿Y para dónde?
- DON GONZALO Para Goa me dijo, mas yo entiendo 705

que a otra empresa más fácil apercibe;  
a Ceuta o Tánger pienso que pretende  
cercar este verano.

REY Dios le ayude,  
y premie el cielo de aumentar su gloria.  
¿Qué es lo que concertasteis?

DON GONZALO Señor, pide 710  
a Serpa y Mora y Olivencia y Toro,  
y por eso te vuelve a Villaverde,  
al Almendral, a Mértola y Herrera  
entre Castilla y Portugal.

REY Al punto  
se firman los conciertos, Don Gonzalo; 715  
mas decidme primero cómo ha ido  
en el camino, que vendréis cansado,  
y alcanzado también.

DON GONZALO Para serviros,  
nunca, señor, me canso.

REY ¿Es buena tierra  
Lisboa?

DON GONZALO La mayor ciudad de España; 720  
Y si mandas que diga lo que he visto  
de lo exterior y célebre, en un punto  
en tu presencia te pondré un retrato.

REY Gustaré de oírlo. Dadme silla.

DON GONZALO Es Lisboa una octava maravilla. 725  
De las entrañas de España,  
que son las tierras de Cuenca,  
nace el caudaloso Tajo,  
que media España atraviesa.  
Entra en el mar Oceano, 730

en las sagradas riberas  
de esta ciudad por la parte  
del sur; mas antes que pierda  
su curso y su claro nombre  
hace un cuarto entre dos sierras 735  
donde están de todo el orbe  
barcas, naves, carabelas.  
Hay galeras y saetías,  
tantas que desde la tierra  
para una gran ciudad 740  
adonde Neptuno reina.  
A la parte del poniente,  
guardan del puerto dos fuerzas,  
de Cascaes y Sangián,  
las más fuertes de la tierra. 745  
Está, de esta gran ciudad  
poco más de media legua,  
Belén, convento del santo  
conocido por la piedra  
y por el león de guarda, 750  
donde los reyes y reinas,  
católicos y cristianos,  
tienen sus casas perpetuas.  
Luego esta máquina insigne,  
desde Alcántara comienza 755  
una gran legua a tenderse  
al convento de Yobregas.  
En medio está el valle hermoso  
coronado de tres cuevas,  
que quedara corto Apeles 760  
cuando contarlas quisiera.  
Porque miradas de lejos  
parecen piñas de perlas,  
que están pendientes del cielo,  
en cuya grandeza inmensa 765

se ven diez Romas cifradas  
en conventos y en iglesias,  
en edificios y calles,  
en solares y encomiendas, 770  
en las letras y en las armas,  
en la justicia tan recta,  
y en una Misericordia,  
que está honrando su ribera,  
y pudiera honrar a España,  
y aun enseñar a tenerla. 775  
Y en lo que yo más alabo  
de esta máquina soberbia,  
es que del mismo castillo,  
en distancia de seis leguas,  
se ven sesenta lugares 780  
que llega el mar a sus puertas,  
uno de los cuales es  
el Convento de Olivelas,  
en el cual vi por mis ojos  
seiscientas y treinta celdas, 785  
y entre monjas y beatas,  
pasan de mil y doscientas.  
Tiene desde allí Lisboa,  
en distancia muy pequeña,  
mil y ciento y treinta quintas, 790  
que en nuestra provincia Bética  
llaman cortijos, y todas  
con sus huertos y alamedas.  
En medio de la ciudad  
hay una plaza soberbia, 795  
que se llama del Rucío,  
grande, hermosa, y bien dispuesta,  
que habrá cien años y aun más  
que el mar bañaba su arena,  
y ahora de ella a la mar, 800

hay treinta mil casas hechas,  
 que, perdiendo el mar su curso,  
 se tendió a partes diversas.  
 Tiene una calle que llaman  
 Rúa Nova, o calle nueva, 805  
 donde se cifra el Oriente  
 en grandezas y riquezas  
 tanto, que el Rey me contó  
 que hay un mercader en ella,  
 que, por no poder contarlo, 810  
 mide el dinero a fanegas.  
 El terrero donde tiene  
 Portugal su casa regia  
 tiene infinitos navíos,  
 varados siempre en la tierra, 815  
 de sólo cebada y trigo  
 de Francia y Inglaterra.  
 Pues el Palacio Real,  
 que el Tajo sus manos besa,  
 es edificio de Ulises, 820  
 que basta para grandeza  
 de quien toma la ciudad  
 nombre en la latina lengua,  
 llamándose Ulisibona,  
 cuyas armas son la esfera, 825  
 por pedestal de las llagas  
 que en la batalla sangrienta  
 al Rey Don Alfonso Enríquez  
 dió la majestad inmensa.  
 Tiene en su gran tarazana 830  
 diversas naves, y entre ellas  
 las naves de la conquista,  
 tan grandes que, de la tierra  
 miradas, juzgan los hombres  
 que tocan en las estrellas. 835

Y lo que de esta ciudad  
 te cuento por excelencia,  
 es que, estando sus vecinos  
 comiendo, desde las mesas  
 ven los copos del pescado 840  
 que junto a sus puertas pescan  
 que, bullendo entre las redes,  
 vienen a entrarse por ellas.

Y sobre todo el llegar  
 cada tarde a su ribera 845  
 más de mil barcos cargados  
 de mercancías diversas  
 y de sustento ordinario,  
 pan, aceite, vino y leña,  
 frutas de infinita suerte, 850

nieve de Sierra de Estrella  
 que por las calles a gritos,  
 puesta sobre las cabezas,  
 la venden. Mas ¿qué me canso?,  
 porque es contar las estrellas, 855  
 querer contar una parte  
 de la ciudad opulenta.

Ciento y treinta mil vecinos  
 tiene, gran señor, por cuenta,  
 y por no cansarte más, 860  
 un Rey que tus manos besa.

REY Más estimo, Don Gonzalo,  
 escuchar de vuestra lengua  
 esa relación sucinta,  
 que haber visto su grandeza. 865  
 ¿Tenéis hijos?

DON GONZALO Gran señor,  
 una hija hermosa y bella,  
 en cuyo rostro divino











Mi pobre edificio queda  
 hecho otra Troya en las llamas, 995  
 que después que faltan Troyas,  
 quiere amor quemar cabañas.  
 Mas si amor abrasa peñas  
 con gran ira y fuerza extraña,  
 mal podrán de su rigor 1000  
 reservarse humildes pajas.  
 ¶Fuego, fuego, zagales, agua, agua!  
 ¶Amor, clemencia, que se abrasa el alma!  
 ¶Ay choza, vil instrumento  
 de mi deshonra y mi infamia! 1005  
 ¶Cueva de ladrones fiera,  
 que mis agravios ampara!  
 ¶Rayos de ardientes estrellas  
 en tus cabelleras caigan,  
 porque abrasadas estén, 1010  
 si del viento mal peinadas!  
 ¶Ah, falso huésped, que dejas  
 una mujer deshonorada!  
 ¶Nave que del mar salió  
 para anegar mis entrañas! 1015  
 ¶Fuego, fuego, zagales, agua, agua!  
 ¶Amor, clemencia, que se abrasa el alma!  
 Yo soy la que hacía siempre  
 de los hombres burla tanta;  
 que siempre las que hacen burla, 1020  
 vienen a quedar burladas.  
 Engañóme el caballero  
 debajo de fe y palabra  
 de marido y profanó  
 mi honestidad y mi cama. 1025  
 Gozóme al fin y yo propia  
 le di a su rigor las alas  
 en dos yeguas que crié,

- con que me burló y se escapa.  
 Seguidle todos, seguidle. 1030  
 Mas no importa que se vaya,  
 que en la presencia del Rey  
 tengo de pedir venganza.  
 ¶Fuego, fuego, zagales, agua, agua!  
 ¶Amor, clemencia, que se abrasa el alma!  
 (Vase TISBEA.) 1035
- CORIDÓN Seguid al vil caballero.
- ANFRISO ¶Triste del que pena y calla!  
 Mas, ¶vive el cielo!, que en él  
 me he de vengar de esta ingrata.  
 Vamos tras ella nosotros, 1040  
 porque va desesperada,  
 y podrá ser que ella vaya  
 buscando mayor desgracia.
- CORIDÓN Tal fin la soberbia tiene.  
 Su locura y confianza 1045  
 paró en esto.

*Dentro se oye gritando a TISBEA: «¶Fuego, fuego!»*

- ANFRISO Al mar se arroja.
- CORIDÓN ¶Tisbea, detente y para!
- TISBEA (Dentro.) ¶Fuego, fuego, zagales, agua,  
 agua!  
 ¶Amor, clemencia, que se abrasa el alma!

## Jornada segunda

*Salen el REY y DON DIEGO TENORIO, viejo.*

- REY                               ¿Qué me dices?
- DON DIEGO                               Señor, la verdad digo.1050  
Por esta carta estoy del caso cierto,  
que es de tu Embajador y de mi hermano.  
Halláronle en la cuadra del Rey mismo  
con una hermosa dama de Palacio.
- REY                               ¿Qué calidad?
- DON DIEGO                               Señor, es la Duquesa               1055  
Isabela.
- REY                               ¿Isabela?
- DON DIEGO                               Por lo menos.
- REY                               □Atrevimiento temerario! ¿Y dónde  
ahora está?
- DON DIEGO                               Señor, a Vuestra Alteza  
no he de encubrirle la verdad. Anoche  
a Sevilla llegó con un criado.               1060
- REY                               Ya conocéis, Tenorio, que os estimo,  
y al Rey informaré del caso luego,  
casando a ese rapaz con Isabela,  
volviendo a su sosiego al Duque Octavio,  
que inocente padece, y luego al punto     1065  
haced que Don Juan salga desterrado.
- DON DIEGO                               ¿Adónde, mi señor?

- REY Mi enojo vea  
 en el destierro de Sevilla. Salga  
 a Lebrija esta noche; y agradezca  
 solo al merecimiento de su padre. 1070  
 Pero decid, Don Diego: ¿qué diremos  
 a Gonzalo de Ulloa, sin que erremos?  
 Caséle con su hija y no sé cómo  
 lo puedo ahora remediar.
- DON DIEGO Pues mira,  
 mi gran señor, qué mandas que yo haga 1075  
 que esté bien al honor de esta señora,  
 hija de un padre tal.
- REY Un medio tomo,  
 con que absolverlo del enojo entiendo.  
 Mayordomo mayor pretendo hacerle. (*Sale  
 un criado.*)
- CRIADO Un caballero llega de camino, 1080  
 y dice, señor, que es el Duque Octavio.
- REY ¿El Duque Octavio?
- CRIADO Sí, señor.
- REY Sin duda  
 que supo de Don Juan el desatino  
 y que viene, incitado a la venganza,  
 a pedir que le otorgue desafío. 1085
- DON DIEGO Mi gran señor, en tus heroicas manos  
 está mi vida, que mi vida propia  
 es la vida de un hijo inobediente  
 que, aunque mozo gallardo y valeroso,  
 y le llaman los mozos de su tiempo 1090  
 el Héctor de Sevilla, porque ha hecho  
 tantas y tan extrañas mocedades,  
 la razón puede mucho. No permitas

el desafío, si es posible.

REY Basta;  
ya os entiendo, Tenorio: honor de padre. 1095  
Entre el Duque.

DON DIEGO Señor, dame esas plantas.  
¿Cómo podré pagar mercedes tantas?

*Sale el DUQUE OCTAVIO, de camino.*

OCTAVIO A esos pies, gran señor, un peregrino  
mísero y desterrado, ofrece el labio,  
juzgando por más fácil el camino 1100  
en vuestra gran presencia,

REY □Duque Octavio!

OCTAVIO Huyendo vengo el fiero desatino  
de una mujer, el no pensado agravio  
de un caballero, que la causa ha sido  
de que así a vuestros pies haya venido. 1105

REY Ya, Duque Octavio, sé vuestra inocencia.  
Yo al Rey escribiré que os restituya  
en vuestro estado, puesto que la ausencia  
que hicisteis, algún daño os atribuya.  
Yo os casaré en Sevilla, con licencia 1110  
del Rey y con perdón y gracia suya  
que puesto que Isabela un ángel sea,  
mirando la que os doy, ha de ser fea.  
Comendador mayor de Calatrava  
es Gonzalo de Ulloa, un caballero 1115  
a quien el moro por temor alaba,  
que siempre es el cobarde lisonjero.  
Este tiene una hija, en quien bastaba  
en dote la virtud, que considero  
después de la beldad, que es maravilla 1120



porque de oírlo te asombres,  
si fuertes y airosos hombres,  
también gallardas mujeres.

Un manto tapado, un brío, 1150  
donde un puro sol se esconde,  
si no es en Sevilla, ¿adónde  
se admite? El contento mío  
es tal que ya me consuela  
en mi mal.

*Salen CATALINÓN y DON JUAN.*

CATALINÓN                      Señor, detente, 1155  
que aquí está el Duque, inocente  
Sagitario de Isabela,  
aunque mejor le diré  
Capricornio.

DON JUAN                      Disimula.

CATALINÓN                      Cuando le vende, le adula. 1160

DON JUAN                      Como a Nápoles dejé  
por enviarme a llamar  
con tanta prisa mi Rey,  
y como su gusto es ley,  
no tuve, Octavio, lugar 1165  
de despedirme de vos  
de ningún modo.

OCTAVIO                      Por eso,  
Don Juan amigo, os confieso,  
que hoy nos juntamos los dos  
en Sevilla.

DON JUAN                      ¿Quién pensara, 1170  
Duque, que en Sevilla os viera  
para que en ella os sirviera

- como yo la deseara?  
 Dejáis más, aunque es lugar  
 Nápoles tan excelente, 1175  
 por Sevilla solamente  
 se puede, amigo, dejar.
- OCTAVIO            Si en Nápoles os oyera  
 y no en la parte en que estoy,  
 del crédito que ahora os doy 1180  
 sospecho que me riera.  
 Mas, llegándola a habitar,  
 es, por lo mucho que alcanza,  
 corta cualquiera alabanza  
 que a Sevilla queráis dar. 1185  
 ¿Quién es el que viene allí?
- DON JUAN            El que viene es el Marqués  
 de la Mota. Descortés  
 es fuerza ser.
- OCTAVIO            Si de mí  
 algo hubiereis menester, 1190  
 aquí espada y brazo está.
- CATALINÓN        (*Aparte.*) ¡Y, si importa, gozará  
 en su nombre otra mujer,  
 que tiene buena opinión.
- OCTAVIO            De vos estoy satisfecho. 1195
- CATALINÓN        Si fuere de algún provecho,  
 señores, Catalinón,  
 vuarcedes continuamente  
 me hallarán para servirlos.
- RIPIO                ¿Y dónde?
- CATALINÓN        En los Pajarillos, 1200  
 tabernáculo excelente.



- lampiña de frente y ceja.  
Lámala el portugués vieja  
y ella imagina que bella. 1225
- DON JUAN Sí, que *velha* en portugués  
suena *vieja* en castellano.  
¿Y Teodora?
- MOTA Este verano  
se escapó del mal francés  
por un río de sudores 1230  
y está tan tierna y reciente  
que anteayer me arrojó un diente  
envuelto entre muchas flores.
- DON JUAN ¿Julia la del Candilejo?
- MOTA Ya con sus aceites lucha. 1235
- DON JUAN ¿Véndese siempre por trucha?
- MOTA Ya se da por abadejo.
- DON JUAN El barrio de Cantarranas  
¿tiene buena población?
- MOTA Ranas las más de ellas son. 1240
- DON JUAN ¿Y viven las dos hermanas?
- MOTA Y la mona de Tolú  
de su madre Celestina,  
que les enseña doctrina.
- DON JUAN ¡Oh, vieja de Belcebú!  
¿Cómo la mayor está? 1245
- MOTA Blanca, sin blanca ninguna.  
Tiene un santo a quien ayuna.
- DON JUAN ¿Ahora en vigiliass da?
- MOTA Es firme y santa mujer. 1250

- DON JUAN                   ¿Y esa otra?
- MOTA                                Mejor principio  
tiene; no desecha ripio.
- DON JUAN                   Buen albañil quiere ser.  
                                  Marqués, ¿qué hay de perros muertos?
- MOTA                   Yo y Don Pedro de Esquivel                   1255  
dimos anoche uno cruel,  
y esta noche tengo ciertos  
                                  otros dos.
- DON JUAN   Iré con vos,  
que también recorreré  
                                  ciertos nidos que dejé                   1260  
                                  en huevos para los dos.  
                                  ¿Qué hay de terrero?
- MOTA    No muero  
en terrero, que enterrado  
me tiene mayor cuidado.
- DON JUAN                   ¿Cómo?
- MOTA                                Un imposible quiero.                   1265
- DON JUAN                   Pues ¿no os corresponde?
- MOTA    Sí,  
me favorece y me estima.
- DON JUAN                   ¿Quién es?
- MOTA                                Doña Ana, mi prima,  
que es recién llegada aquí.
- DON JUAN                   Pues, ¿dónde ha estado?
- MOTA    En Lisboa,                   1270  
con su padre en la Embajada.
- DON JUAN                   ¿Es hermosa?





Mas ¿si hubiese otra cautela?  
Gana me da de reír. 1325

Ya está abierto el papel,  
y que es suyo es cosa llana,  
porque aquí firma Doña Ana.  
Dice así: «Mi padre, infiel,  
en secreto me ha casado,  
sin poderme resistir. 1330

No sé si podré vivir,  
porque la muerte me ha dado.  
Si estimas, como es razón  
mi amor y mi voluntad, 1335  
y si tu amor fue verdad,  
muéstralo en esta ocasión.

Porque veas que te estimo,  
ven esta noche a la puerta,  
que estará a las once abierta, 1340  
donde tu esperanza, primo,  
goces y el fin de tu amor.  
Traerás, mi gloria, por señas  
de Leonorilla y las dueñas  
una capa de color. 1345

Mi amor todo de ti fío,  
y adiós.» ¡Desdichado amante!  
¿Hay suceso semejante?  
Ya de la burla me río.  
Gozaréla, vive Dios, 1350  
con el engaño y cautela  
que en Nápoles a Isabela.

*Sale CATALINÓN.*

CATALINÓN Ya el Marqués viene.

DON JUAN

Los dos



- Guárdese de mí un prior  
que si me mandas que calle  
y le fuerce, he de forzarle  
sin réplica, mi señor. 1385
- DON JUAN           Calla, que viene el Marqués.
- CATALINÓN       Pues ¿ha de ser el forzado?
- DON JUAN           ¿Para vos, Marqués, me han dado  
un recado harto cortés  
por esa reja, sin ver 1390  
el que me lo daba allí.  
Solo en la voz conocí  
que me lo daba mujer.
- Dícete, al fin, que a las doce  
vayas secreto a la puerta, 1395  
que estará a las once abierta,  
donde tu esperanza goce  
la posesión de tu amor,  
y que llevases por señas  
de Leonorilla y las dueñas 1400  
una capa de color.
- MOTA               ¿Qué decís?
- DON JUAN           Que este recado  
de una ventana me dieron,  
sin ver quién.
- MOTA               Con él pusieron  
sosiego en tanto cuidado. 1405  
    □Ay, amigo, sólo en ti  
mi esperanza renaciera!  
Dame esos pies.
- DON JUAN           Considera  
que no está tu prima en mí.  
Eres tú quien ha de ser 1410





- pena a tu maldad ligera.
- CATALINÓN (Aparte.) [Si el caso también supiera de la pobre pescadora,  
más se enojara el buen viejo. 1470
- DON DIEGO Pues no te vence castigo  
con cuanto hago y cuanto digo,  
a Dios tu castigo dejo. (Vase Don DIEGO.)
- CATALINÓN Fuese el viejo enternecido.
- DON JUAN Luego las lágrimas copia, 1475  
condición de viejo propia.  
Vamos, pues ha anochecido,  
a buscar al Marqués.
- CATALINÓN Vamos,  
y al fin gozarás su dama.
- DON JUAN Ha de ser burla de fama. 1480
- CATALINÓN Ruego al cielo que salgamos  
de ella en paz.
- DON JUAN Catalinón,  
en fin.
- CATALINÓN Y tú, señor, eres  
langosta de las mujeres,  
y con público pregón. 1485  
Porque de ti se guardara  
cuando a noticia viniera  
de la que doncella fuera,  
fuera bien se pregonara:  
«Guárdense todos de un hombre, 1490  
que a las mujeres engaña  
y es el burlador de España».
- DON JUAN Tú me has dado gentil nombre.



MOTA	En la calle de la Sierpe, donde ves a Adán vuelto en portugués; que en aqueste amargo valle con bocados solicitan mil Evas que, aunque en bocados, en efecto, son ducados con que las vidas nos quitan.	1515       1520
CATALINÓN	Ir de noche no quisiera por esa calle cruel, pues lo que de día es miel entonces lo dan en cera. Una noche, por mi mal, la vi sobre mí vertida y hallé que era corrompida la cera de Portugal.	    1525
DON JUAN	Mientras a la calle vais, yo dar un perro quisiera.	1530
MOTA	Pues cerca de aquí me espera un bravo.	
DON JUAN	Si me dejáis, señor Marqués, vos veréis cómo de mí no se escapa.	1535
MOTA	Vamos, y poneos mi capa para que mejor lo deis.	
DON JUAN	Bien habéis dicho; venid y me enseñaréis la casa.	
MOTA	Mientras el suceso pasa, la voz y el habla fingid. ¿Veis aquella celosía?	1540
DON JUAN	Ya la veo.	

MOTA	Pues llegad, y decid «Beatriz», y entrad.	
DON JUAN	¿Qué mujer?	
MOTA	Rosada y fría.	1545
CATALINÓN	Será mujer cantimplora.	
MOTA	En Gradas os aguardamos.	
DON JUAN	Adiós, Marqués.	
CATALINÓN	¿Dónde vamos?	
DON JUAN	Adonde la burla ahora ejecute.	
CATALINÓN	No se escapa nadie de ti.	1550
DON JUAN	El truco adoro.	
CATALINÓN	Echaste la capa al toro.	
DON JUAN	No: el toro me echó la capa.	
MOTA	La mujer ha de pensar que soy yo.	
MÚSICO	□Qué gentil perro!	1555
MOTA	Esto es acertar por yerro.	
MÚSICO	Todo este mundo es errar, que está compuesto de errores.	
MOTA	El alma en las horas tengo y en sus cuartos me prevengo para mayores favores.	1560
	□Ay, noche espantosa y fría, para que largos los goce, corre veloz a las doce, y después no venga el día!	1565

- MÚSICO                   ¿Adónde guía la danza?
- MOTA                    Cal de la Sierpe guiad.
- MÚSICO                   ¿Qué cantaremos?
- MOTA                                    Cantad  
lisonjas a mi esperanza.                                   1570
- MÚSICOS                (*Cantan.*) «El que un bien gozar espera,  
cuando espera desespera».

*Vanse, y dice DOÑA ANA dentro.*

- ANA                        [ Falso, no eres el Marqués!  
[ Que me has engañado!
- DON JUAN                                    Digo  
que lo soy.
- ANA                                    [ Fiero enemigo,                                   1575  
mientes, mientes!

*Sale el comendador DON GONZALO, medio desnudo,  
con espada y rodela.*

- DON GONZALO                                    La voz es  
de Doña Ana la que siento.
- ANA                        ¿No hay quien mate este traidor,  
homicida de mi honor?
- DON GONZALO                    ¿Hay tan grande atrevimiento?                                   1580  
«Muerto honor» dijo, [ ay de mí!  
Y es su lengua tan liviana  
que aquí sirve de campana.
- ANA                        [ Matadle!





águila que a mí me alcance. (*Vanse DON JUAN y CATALINÓN.*)

MOTA Vosotros os perdéis lance,  
 porque quiero ir solo ya. (*Vanse los MÚSICOS.*)

¿Vióse desdicha mayor 1625  
 y vióse mayor desgracia?  
 ¡Válgame Dios! Voces oigo  
 en la plaza del alcázar.  
 ¿Qué puede ser a estas horas?  
 Un hielo el pecho me arraiga. 1630  
 Desde aquí parece todo  
 una Troya que se abrasa,  
 porque tantas hachas juntas  
 hacen gigantes de llamas.  
 Un grande escuadrón de hachas 1635  
 se acerca a mí, porque anda  
 el fuego emulando estrellas  
 dividiéndose en escuadras.  
 Quiero saber la ocasión.

*Sale DON DIEGO TENORIO, y la guarda con hachas.*

DON DIEGO ¿Qué gente?

MOTA Gente que aguarda 1640  
 saber de aqueste ruido  
 el alboroto y la causa.

DON DIEGO ¡Prendedlo!

MOTA ¿Prenderme a mí?

DON DIEGO Volved la espada a la vaina,  
 que la mayor valentía 1645  
 es no tratar de las armas.

MOTA                   ¿Cómo al Marqués de la Mota  
hablan así?

DON DIEGO                    Dad la espada,  
que el Rey os manda prender.

MOTA                    □Vive Dios!

*Sale el REY y acompañamiento.*

REY                            En toda España                   1650  
no ha de caber, ni tampoco  
en Italia, si va a Italia.

DON DIEGO                   Señor, aquí está el Marqués.

MOTA                    Gran señor, ¿prenderme manda?

REY                            Llevadle luego y ponedle                   1655  
la cabeza en una escarpia.  
¿En mi presencia te pones?

MOTA                    □Ah, glorias de amor tiranas,  
siempre en el pasar ligeras  
como en el vivir pesadas!                   1660  
Bien dijo un sabio, que había  
entre la boca y la taza  
peligro; mas el enojo  
del Rey me admira y espanta.  
No sé por lo qué voy preso.                   1665

DON DIEGO                   ¿Quién mejor sabrá la causa  
que vueseñoría?

MOTA                            ¿Yo?

DON DIEGO                   Vamos.

MOTA                            Confusión extraña.

REY                            Fulmínesele el proceso

- al Marqués luego, y mañana  
le cortarán la cabeza. 1670  
Y al Comendador, con cuanta  
solemnidad y grandeza  
se da a las personas sacras  
y reales, el entierro 1675  
se haga; en bronce y piedra párea  
un sepulcro con un bulto  
le ofrezcan, donde en mosaicas  
labores, góticas letras  
den lenguas a su venganza. 1680  
Y entierro, bulto y sepulcro  
quiero que a mi costa se haga.  
¿Dónde Doña Ana se fue?
- DON DIEGO Fuese al sagrado, Doña Ana,  
de mi señora la Reina. 1685
- REY Ha de sentir esta falta  
Castilla. Tal capitán  
ha de llorar Calatrava.
- Vanse todos. Sale BATRICIO desposado, con AMINTA,  
GASENO, viejo, BELISA y pastores MÚSICOS. Cantan.*
- MÚSICOS «Lindo sale el sol de abril  
con trébol y toronjil; 1690  
y, aunque le sirve de estrella,  
Aminta sale más bella.»
- BATRICIO Sobre esta alfombra florida,  
adonde, en campos de escarcha,  
el sol sin aliento marcha 1695  
con su luz recién nacida  
os sentad, pues nos convida  
al tálamo el sitio hermoso.

AMINTA	Cantadle a mi dulce esposo favores de mil en mil.	1700
MÚSICOS	«Lindo sale el sol de abril con trébol y toronjil; y, aunque le sirve de estrella, Aminta sale más bella.»	
GASENO	Yo, Batricio, os he entregado el alma y ser en mi Aminta.	1705
BATRICIO	Por eso se baña y pinta de más colores el prado. Con deseos la he ganado, con obras la he merecido.	1710
MÚSICOS	Tal mujer y tal marido viva juntos años mil. ( <i>Cantan.</i> ) «Lindo sale el sol de abril con trébol y toronjil; y, aunque le sirve de estrella, Aminta sale más bella.»	1715
BATRICIO	No sale así el sol de Oriente como el sol que al alba sale, que no hay sol que al sol se iguale de sus niñas y su fuente, a este sol claro y luciente que eclipsa al sol su arrebol; y así cantadle a mi sol motetes de mil en mil.	1720
MÚSICOS	«Lindo sale el sol de abril con trébol y toronjil; y, aunque le sirve de estrella, Aminta sale más bella.»	1725
AMINTA	Batricio, yo lo agradezco; falso y lisonjero estás,	1730



- ¿mas de qué me aflijo yo? 1755  
 Vengan a mis dulces bodas  
 del mundo las gentes todas.  
 Mas, con todo, un caballero  
 en mis bodas... ¡Mal agüero!
- GASENO Venga el Coloso de Rodas, 1760  
 venga el Papa, el Preste Juan,  
 y Don Alfonso el onceno  
 con su corte, que en Gaseno  
 ánimo y valor verán.  
 Montes en casa hay de pan, 1765  
 Guadalquivides de vino,  
 Babilonias de tocino,  
 y entre ejércitos cobardes  
 de aves, para que las lardes,  
 el pollo y el palomino. 1770  
 Venga tan gran caballero  
 a ser hoy en Dos Hermanas  
 honra de estas nobles canas.
- BELISA ¡El hijo del camarero  
 mayor!
- BATRICIO Todo es mal agüero 1775  
 para mí, pues le han de dar  
 junto a mi esposa lugar.  
 Aun no gozo y ya los cielos  
 me están condenando a celos.  
 Amor, sufrir y callar. (*Sale DON JUAN TE-  
 NORIO.*) 1780
- DON JUAN Pasando acaso he sabido  
 que hay bodas en el lugar  
 y de ellas quise gozar,  
 pues tan venturoso he sido.
- GASENO Vueseñoría ha venido 1785

- a honrarlas y engrandecerlas.
- BATRICIO (Aparte.) □Yo, que soy el dueño de ellas,  
digo entre mí que vengáis  
en hora mala.
- GASENO ¿No dais  
lugar a este caballero? 1790
- DON JUAN Con vuestra licencia quiero  
sentarme aquí. (Siéntase junto a la novia.)
- BATRICIO Si os sentáis  
delante de mí, señor,  
seréis de aquesa manera  
el novio.
- DON JUAN Cuando lo fuera 1795  
no escogiera lo peor.
- GASENO □Que es el novio!
- DON JUAN De mi error  
e ignorancia perdón pido.
- CATALINÓN (Aparte, a DON JUAN.) □Desventurado ma-  
rido!
- DON JUAN (Aparte, a CATALINÓN.) Corrido está. 1800
- CATALINÓN (Aparte.) No lo ignoro,  
mas, si tiene de ser toro,  
¿qué mucho que esté corrido?  
No daré por su mujer,  
ni por su honor un cornado . 1805  
□Desdichado tú, que has dado  
en manos de Lucifer!
- DON JUAN Posible es que vengo a ser,  
señora, tan venturoso?  
□Envidia tengo al esposo! 1810



GASENO

Cantad.

BATRICIO

(*Aparte.*) Muero.

CATALINÓN

Canten, que ellos llorarán. (*Vanse todos.*)

## Jornada tercera

*Sale BATRICIO pensativo.*

BATRICIO	Celos, reloj de cuidados, que a todas las horas dais tormentos con que matáis,	1835
	aunque dais desconcertados; celos, del vivir desprecios con que ignorancias hacéis, pues todo lo que tenéis de ricos, tenéis de necios,	1840
	dejadme de atormentar, pues es cosa tan sabida, que, cuando amor me da vida, la muerte me queréis dar.	
	¿Qué me queréis, caballero, que me atormentáis así? Bien dije, cuando le vi en mis bodas: «Mal agüero».	1845
	¿No es bueno que se sentó a cenar con mi mujer, y a mí en el plato meter la mano no me dejó?	1850
	Pues cada vez que quería meterla, la desviaba, diciendo a cuanto tomaba:	1855
	«¡Grosería, grosería!».	
	No se apartó de su lado hasta cenar, de manera que todos pensaban que era yo padrino, él desposado.	1860

Y si decirle quería  
 algo a mi esposa, gruñendo  
 me la apartaba, diciendo:  
 «¡Grosería, grosería!»  
 Pues llegándome a quejar 1865  
 a algunos me respondían  
 y con risa me decían:  
 «No tenéis de qué os quejar;  
 eso no es cosa que importe;  
 no tenéis de qué temer, 1870  
 callad, que debe de ser  
 uso de allá de la Corte.»  
 ¡Buen uso, trato extremado!  
 ¡Más no se usara en Sodoma  
 que otro con la novia coma, 1875  
 y que ayune el desposado!  
 Pues el otro bellacón,  
 a cuanto comer quería:  
 «¿Esto no come?» decía.  
 «No tenéis, señor, razón.» 1880  
 Y de delante, al momento  
 me lo quitaba, corrido.  
 Esto bien sé yo que ha sido  
 culebra, y no casamiento.  
 Ya no se puede sufrir 1885  
 ni entre cristianos pasar;  
 y acabando de cenar  
 con los dos, ¿mas que a dormir  
 se ha de ir también, si porfía,  
 con nosotros, y ha de ser 1890  
 el llegar yo a mi mujer  
 «¡Grosería, grosería!»?  
 Ya viene, no me resisto.  
 Aquí me quiero esconder,  
 pero ya no puede ser, 1895

que imagino que me ha visto.

*Sale DON JUAN TENORIO.*

DON JUAN	Batricio.	
BATRICIO	Su señoría, ¿qué manda?	
DON JUAN	Haceros saber...	
BATRICIO	( <i>Aparte.</i> ) Mas ¿que ha de venir a ser alguna desdicha mía?	1900
DON JUAN	...que ha muchos días, Batricio, que a Aminta el alma le di, y he gozado...	
BATRICIO	¿Su honor?	
DON JUAN	Sí.	
BATRICIO	Manifiesto y claro indicio de lo que he llegado a ver. que, si bien no le quisiera, nunca a su casa viniera. Al fin, al fin es mujer.	1905
DON JUAN	Al fin, Aminta celosa, o quizá desesperada de verse de mí olvidada y de ajeno dueño esposa, esta carta me escribió, enviándome a llamar, y yo prometí gozar lo que el alma prometió. Esto pasa de esta suerte. Dad a vuestra vida un medio, que le daré sin remedio,	1910       1915

- a quien lo impida la muerte. 1920
- BATRICIO Si tú en mi elección lo pones,  
tu gusto pretendo hacer,  
que el honor y la mujer  
son males en opiniones.
- La mujer, en opinión, 1925  
siempre más pierde que gana,  
que son como la campana  
que se estima por el son.
- Y así es cosa averiguada,  
que opinión viene a perder, 1930  
cuando cualquiera mujer  
suen a campana quebrada.
- No quiero, pues me reduces  
el bien que mi amor ordena,  
mujer entre mala y buena, 1935  
que es moneda entre dos luces.
- Gózala, señor, mil años,  
que yo quiero resistir  
desengaños y morir,  
y no vivir con engaños. (Vase.) 1940
- DON JUAN Con el honor le vencí,  
porque siempre los villanos  
tienen su honor en las manos,  
y siempre miran por sí.
- Que por tantas variedades, 1945  
es bien que se entienda y crea  
que el honor se fue al aldea  
huyendo de las ciudades.
- Pero antes de hacer el daño  
le pretendo reparar. 1950  
A su padre voy a hablar  
para autorizar mi engaño.
- Bien lo supe negociar;

gozarla esta noche espero;  
la noche camina y quiero  
su viejo padre llamar. 1955

Estrellas que me alumbráis,  
dadme en este engaño suerte,  
si el galardón en la muerte  
tan largo me lo guardáis. 1960

*Vase DON JUAN. Salen AMINTA y BELISA.*

BELISA Mira que vendrá tu esposo;  
entra a desnudarte, Aminta.

AMINTA De estas infelices bodas  
no sé qué siento, Belisa.  
Todo hoy mi Batricio ha estado  
bañado en melancolía,  
todo en confusión y celos. 1965

¡Mirad qué grande desdicha!  
Di, ¿qué caballero es éste  
que de mi esposo me priva? 1970

¡La desvergüenza en España  
se ha hecho caballería!  
Déjame, que estoy sin seso;  
déjame, que estoy corrida.  
¡Mal hubiese el caballero  
que mis contentos me quita! 1975

BELISA Calla, que pienso que viene;  
que nadie en la casa pisa  
de un desposado tan recio.

AMINTA Queda a Dios, Belisa mía. 1980

BELISA Desenójale en los brazos.

AMINTA Plega a los cielos que sirvan  
mis suspiros de requiebros,

mis lágrimas de caricias.

*Vanse AMINTA y BELISA. Salen DON JUAN, CATALINÓN y GASENO.*

DON JUAN	Gaseno, quedad con Dios.	1985
GASENO	Acompañaros querría por darle de esta ventura el parabién a mi hija.	
DON JUAN	Tiempo mañana nos queda.	
GASENO	Bien decís; el alma mía en la muchacha os ofrezco.	1990
DON JUAN	Mi esposa decid. Ensilla, ( <i>Vase GASENO.</i> ) Catalinón.	
CATALINÓN	¿Para cuándo?	
DON JUAN	Para el alba, que, de risa muerta, ha de salir mañana de este engaño.	1995
CATALINÓN	Allá en Lebrija, señor, nos está aguardando otra boda. Por tu vida que despaches presto en ésta.	
DON JUAN	La burla más escogida de todas ha de ser esta.	2000
CATALINÓN	Que saliésemos querría de todas bien.	
DON JUAN	Si es mi padre el dueño de la justicia y es la privanza del Rey, ¿qué temes?	2005

- CATALINÓN De los que privan  
suele Dios tomar venganza,  
si delitos no castigan,  
y se suelen en el juego  
perder también los que miran. 2010  
Yo he sido mirón del tuyo  
y por mirón no querría  
que me cogiese algún rayo  
y me trocase en cecina.
- DON JUAN Vete, ensilla, que mañana 2015  
he de dormir en Sevilla.
- CATALINÓN ¿En Sevilla?
- DON JUAN Sí.
- CATALINÓN ¿Qué dices?  
Mira lo que has hecho y mira  
que hasta la muerte, señor,  
es corta la mayor vida; 2020  
y que hay tras la muerte infierno.
- DON JUAN Si tan largo me lo fías,  
¡vengan engaños!
- CATALINÓN ¡Señor!
- DON JUAN Vete, que ya me amohínas  
con tus temores extraños. 2025
- CATALINÓN (*Aparte.*) ¡Fuerza al turco, fuerza al scita,  
al persa y al caramanto,  
al gallego, al troglodita,  
al alemán y al japon,  
al sastre con la agujita 2030  
de oro en la mano, imitando  
continuo a la blanca niña. (*Vase CATALI-  
NÓN.*)

DON JUAN            La noche en negro silencio  
 se extiende y ya las Cabrillas  
 entre racimos de estrellas            2035  
 el Polo más alto pisan.  
 Yo quiero poner mi engaño  
 por obra. El amor me guía  
 a mi inclinación, de quien  
 no hay hombre que se resista.            2040  
 Quiero llegar a la cama.  
 □Aminta!

*Sale AMINTA, como que está acostada.*

AMINTA                            ¿Quién llama a Aminta?  
 ¿Es mi Batricio?

DON JUAN                            No soy  
 tu Batricio.

AMINTA                            Pues ¿quién?

DON JUAN                            Mira  
 despacio, Aminta, quién soy.            2045

AMINTA                            □Ay de mí! □Yo soy perdida!  
 ¿En mi aposento a estas horas?

DON JUAN                            Estas son las obras mías.

AMINTA                            Volveos, que daré voces.  
 No excedáis la cortesía            2050  
 que a mi Batricio se debe.  
 Ved que hay romanas Emilias  
 en Dos Hermanas también,  
 y hay Lucrecias vengativas.

DON JUAN                            Escúchame dos palabras,  
 y esconde de las mejillas  
 en el corazón la grana,            2055

por tí más preciosa y rica.

AMINTA Vete, que vendrá mi esposo.

DON JUAN Yo lo soy. ¿De qué te admiras? 2060

AMINTA ¿Desde cuándo?

DON JUAN Desde ahora.

AMINTA ¿Quién lo ha tratado?

DON JUAN Mi dicha.

AMINTA ¿Y quién nos casó?

DON JUAN Tus ojos.

AMINTA ¿Con qué poder?

DON JUAN Con la vista.

AMINTA ¿Sábelo Batricio?

DON JUAN Sí, 2065

que te olvida.

AMINTA ¿Que me olvida?

DON JUAN Sí, que yo te adoro.

AMINTA ¿Cómo?

DON JUAN Con mis dos brazos.

AMINTA Desvía.

DON JUAN ¿Cómo puedo, si es verdad  
que muero?

AMINTA [Qué gran mentira! 2070

DON JUAN Aminta, escucha y sabrás,  
si quieres que te lo diga,  
la verdad, que las mujeres  
sois de verdades amigas.

Yo soy noble caballero, 2075  
 cabeza de la familia  
 de los Tenorios antiguos,  
 ganadores de Sevilla.  
 Mi padre, después del Rey,  
 se reverencia y se estima; 2080  
 y, en la Corte, de sus labios  
 pende la muerte o la vida.  
 Corriendo el camino acaso  
 llegué a verte, que amor guía  
 tal vez las cosas de suerte 2085  
 que él mismo de ellas se olvida.  
 Vite, adoréte, abraséme  
 tanto que tu amor me obliga  
 a que contigo me case;  
 mira qué acción tan precisa. 2090  
 Y aunque lo murmure el Rey,  
 y aunque el Rey lo contradiga,  
 y aunque mi padre enojado  
 con amenazas lo impida,  
 tu esposo tengo de ser. 2095  
 dando en tus ojos envidia  
 a los que viere en su sangre  
 la venganza que imagina.  
 Ya Batricio ha desistido  
 de su acción y aquí me envía 2100  
 tu padre a darte la mano.  
 ¿Qué dices?

AMINTA

No sé qué diga,  
 que se encubren tus verdades  
 con retóricas mentiras.  
 Porque si estoy desposada, 2105  
 como es cosa conocida,  
 con Batricio, el matrimonio

- no se absuelve aunque él desista.
- DON JUAN                    En no siendo consumado,  
por engaño o por malicia                    2110  
puede anularse.
- AMINTA    Es verdad;  
mas ¡ay, Dios!, que no querría  
que me dejases burlada,  
cuando mi esposo me quitas.
- DON JUAN                    Ahora bien, dame esa mano,                    2115  
y esta voluntad confirma  
con ella.
- AMINTA    ¿Que no me engañas?
- DON JUAN                    Mío el engaño sería.
- AMINTA    Pues jura que cumplirás  
la palabra prometida.                    2120
- DON JUAN                    Juro a esta mano, señora,  
infierno de nieve fría,  
de cumplirte la palabra.
- AMINTA    Jura a Dios, que te maldiga  
si no la cumples.
- DON JUAN    Si acaso                    2125  
la palabra y la fe mía  
te faltare, ruego a Dios  
que a traición y alevosía,  
me dé muerte un hombre... muerto;  
(*Aparte.*) que vivo, ¡Dios no permita!                    2130
- AMINTA    Pues con ese juramento  
soy tu esposa.
- DON JUAN    El alma mía  
entre los brazos te ofrezco.

- AMINTA Tuya es el alma y la vida.
- DON JUAN [Ay, Aminta de mis ojos! 2135  
Mañana sobre virillas  
de tersa plata, estrellada  
con clavos de oro de Tíbar  
pondrás los hermosos pies,  
y en prisión de gargantillas 2140  
la alabastrina garganta,  
y los dedos en sortijas  
en cuyo engaste parezcan  
estrellas las amatistas,  
y en tus orejas pondrás 2145  
transparentes perlas finas.
- AMINTA A tu voluntad, esposo,  
la mía desde hoy se inclina:  
tuya soy.
- DON JUAN (*Aparte.*) ¿Qué mal conoces  
al burlador de Sevilla! 2150

*Vanse DON JUAN y AMINTA. Salen ISABELA y FABIO, de camino.*

- ISABELA [Que me robase el dueño  
la prenda que estimaba y más quería!  
[Oh, riguroso empeño  
de la verdad! [Oh, máscara del día!  
[Noche, al fin, tenebrosa, 2155  
antípoda del sol, del sueño esposa!
- FABIO ¿De qué sirve, Isabela,  
el amor en el alma y en los ojos,  
si amor todo es cautela  
y en campos de desdenes causa enojos, 2160  
y el que se ríe ahora,

- en breve espacio desventuras llora?  
 El mar está alterado,  
 y en grave temporal riesgo se corre.  
 El abrigo han tomado 2165  
 las galeras, Duquesa, de la torre  
 que esta playa corona.
- ISABELA ¿Adónde estamos, Fabio?
- FABIO En Tarragona.  
 De aquí a poco espacio  
 daremos en Valencia, ciudad bella, 2170  
 del mismo sol palacio.  
 Divertirás algunos días en ella,  
 y después a Sevilla  
 irás a ver la octava maravilla.  
 Que si a Octavio perdiste 2175  
 más galán es Don Juan, y de notorio  
 solar. ¿De qué estás triste?  
 Conde dicen que es ya Don Juan Tenorio;  
 el Rey con él te casa  
 y el padre es la privanza de su casa. 2180
- ISABELA No nace mi tristeza  
 de ser esposa de Don Juan, que el mundo  
 conoce su nobleza;  
 en la esparcida voz mi agravio fundo,  
 que esta opinión perdida 2185  
 he de llorar mientras tuviere vida.
- FABIO Allí una pescadora  
 tiernamente suspira y se lamenta,  
 y dulcemente llora.  
 Acá viene, sin duda, y verte intenta. 2190  
 Mientras llamo tu gente,  
 lamentareis las dos más dulcemente.

Vase *FABIO*, y sale *TISBEA*.

- TISBEA Robusto mar de España,  
ondas de fuego, fugitivas ondas,  
Troya de mi cabaña, 2195  
que ya el fuego por mares y por ondas  
en sus abismos fragua  
y ya el mar forma por las llamas agua.  
□Maldito el leño sea  
que a tu amargo cristal halló camino! 2200  
□Antojo de Medea,  
tu cáñamo primero o primer lino,  
aspado de los vientos  
para telas de engaños e instrumentos!
- ISABELA ¿Por qué del mar te quejas 2205  
tan tiernamente, hermosa pescadora?
- TISBEA Al mar formo mil quejas.  
□Dichosa vos, que en su tormento ahora  
de él os estáis riendo!
- ISABELA También quejas del mar estoy haciendo. 2210  
¿De dónde sois?
- TISBEA De aquellas  
cabañas que miráis del viento heridas,  
tan victorioso entre ellas,  
cuyas pobres paredes desparcidas  
van en pedazos graves, 2215  
dándole mil graznidos a las aves.  
En sus pajas me dieron  
corazón de fortísimo diamante;  
mas las obras me hicieron  
de este monstruo que ves tan arrogante 2220  
ablandarme de suerte,  
que al sol la cera es más robusta y fuerte.

¿Sois vos la Europa hermosa,  
que esos toros os llevan?

ISABELA

A Sevilla.

Llévanme a ser esposa 2225  
contra mi voluntad.

TISBEA

Si mi mancilla

a lástima os provoca,  
y si injurias del mar os tienen loca,  
en vuestra compañía  
para serviros como humilde esclava 2230  
me llevad, que querría,

si el dolor o la afrenta no me acaba,  
pedir al Rey justicia  
de un engaño cruel, de una malicia.  
Del agua derrotado 2235

a esta tierra llegó Don Juan Tenorio  
difunto y anegado;  
amparéle, hospedéle, en tan notorio  
peligro, y el vil huésped  
víbora fue a mi planta el tierno césped. 2240

Con palabra de esposo,  
la que de nuestra costa burla hacía,  
se rindió al engañoso:  
[Mal haya la mujer que en hombres fia!  
Fuese al fin y dejóme; 2245  
mira si es justo que venganza tome.

ISABELA

[Calla, mujer maldita!  
[Vete de mi presencia, que me has muerto!  
Mas si el dolor te incita  
no tienes culpa tú. Prosigue. ¿Es cierto? 2250

TISBEA

Tan claro es como el día.

ISABELA

[Mal haya la mujer que en hombres fia!  
Pero sin duda el cielo

a ver estas cabañas me ha traído,  
 y de ti mi consuelo 2255  
 en tan grave pasión ha renacido  
 para venganza mía.  
 ¡Mal haya la mujer que en hombres fia!

TISBEA ¡Que me llevéis os ruego  
 con vos, señora, a mí y a un viejo padre, 2260  
 porque de aqueste fuego  
 la venganza me dé que más me cuadre,  
 y al Rey pida justicia  
 de este engaño y traición, de esta malicia!  
 Anfriso, en cuyos brazos 2265  
 me pensé ver en tálamo dichoso,  
 dándole eternos lazos,  
 conmigo ha de ir, que quiere ser mi esposo.

ISABELA Ven en mi compañía.

TISBEA ¡Mal haya la mujer que en hombres fia! 2270

*Vanse ISABELA y TISBEA. Salen DON JUAN y CATALINÓN.*

CATALINÓN Todo enmaletado está.

DON JUAN ¿Cómo?

CATALINÓN Que Octavio ha sabido  
 la traición de Italia ya;  
 y el de la Mota, ofendido,  
 de ti justas quejas da, 2275  
 y dice, al fin que el recado  
 que de su prima le diste  
 fue fingido y simulado,  
 y con su capa emprendiste  
 la traición que le ha infamado. 2280  
 Dicen que viene Isabela





que si a la muerte aguardáis  
la venganza, la esperanza  
ahora es bien que perdáis,  
pues vuestro enojo y venganza,  
tan largo me lo fiáis. 2335

*Vanse DON JUAN y CATALINÓN. Ponen la mesa dos criados.*

CRIADO 1º           Quiero apercibir la mesa  
que vendrá a cenar Don Juan.

CRIADO 2º           Puestas las mesas están.  
[Qué flema tiene si empieza!  
Ya tarda como solía 2340  
mi señor, no me contenta;  
la bebida se calienta  
y la comida se enfría.  
Mas ¿quién a Don Juan ordena  
este desorden?

*Salen DON JUAN y CATALINÓN.*

DON JUAN                           ¿Cerraste? 2345

CATALINÓN           Ya cerré como mandaste.

DON JUAN           ¡Hola! Traíganme la cena.

CRIADO 2º           Ya está aquí.

DON JUAN                           Catalinón,  
siéntate.

CATALINÓN           Yo soy amigo  
de cenar de espacio.

DON JUAN                           Digo 2350  
que te sientes.



- que soy un Catalinón...
- DON JUAN Acaba.
- CATALINÓN [Fuerte ocasión!
- DON JUAN ¿No vas?
- CATALINÓN ¿Quién tiene las llaves de la puerta? 2375
- CRIADO 2º Con la aldaba está cerrada no más.
- DON JUAN ¿Qué tienes? ¿Por qué no vas?
- CATALINÓN Hoy Catalinón acaba.  
¿Mas si las forzadas vienen a vengarse de los dos? 2380

*Llega CATALINÓN a la puerta y viene corriendo, cae y levántase.*

- DON JUAN ¿Qué es eso?
- CATALINÓN [Válgame Dios!  
[Que me matan, que me tienen!
- DON JUAN ¿Quién te tiene? ¿Quién te mata?  
¿Qué has visto?
- CATALINÓN Señor, yo allí vide cuando luego fui... 2385  
¿Quién me ase, quién me arrebatá?  
Llegué, cuando después ciego...  
cuando vile, [juro a Dios!...  
Habló y dijo: ¿quién sois vos? 2390  
Respondió, respondí luego...  
topé y vide...
- DON JUAN ¿A quién?

- CATALINÓN No sé.
- DON JUAN 2395  
 [Cómo el vino desatina!  
 Dame la vela, gallina,  
 y yo a quien llama veré.
- Toma DON JUAN la vela y llega a la puerta. Sale al encuentro DON GONZALO, en la forma que estaba en el sepulcro, y DON JUAN se retira atrás turbado, empuñando la espada, y en la otra la vela, y Don GONZALO hacia él con pasos menudos, y al compás DON JUAN, retirándose hasta estar en medio del teatro.*
- DON JUAN ¿Quién va?
- DON GONZALO Yo soy.
- DON JUAN ¿Quién sois vos?
- DON GONZALO Soy el caballero honrado  
 que a cenar has convidado.
- DON JUAN 2400  
 Cena habrá para los dos,  
 y si vienen más contigo,  
 para todos cena habrá.  
 Ya puesta la mesa está.  
 Siéntate.
- CATALINÓN 2405  
 [Dios sea conmigo!  
 [San Panuncio, san Antón!  
 Pues ¿los muertos comen? Di.  
 ¿Por señas dice que sí.
- DON JUAN Siéntate, Catalinón.
- CATALINÓN No, señor; yo lo recibo  
 por cenado.
- DON JUAN 2410  
 Es desconcierto.  
 ¿Qué temor tienes a un muerto?

- ¿Qué hicieras estando vivo?  
Necio y villano temor.
- CATALINÓN      Cena con tu convidado,  
que yo, señor, ya he cenado.
- DON JUAN      ¿He de enojarme?
- CATALINÓN      Señor,      2415  
                          ☐vive Dios que huelo mal!
- DON JUAN      Llega, que aguardando estoy.
- CATALINÓN      Yo pienso que muerto soy  
y está muerto mi arrabal. (*Tiemblan los  
CRIADOS.*)
- DON JUAN      Y vosotros, ¿qué decís?      2420  
¿Qué hacéis? ☐Necio temblar!
- CATALINÓN      Nunca quisiera cenar  
con gente de otro país.  
¿Yo, señor, con convidado  
de piedra?
- DON JUAN      ☐Necio temer!      2425  
Si es piedra, ¿qué te ha de hacer?
- CATALINÓN      Dejarme descalabrado.
- DON JUAN      Háblale con cortesía.
- CATALINÓN      ¿Está bueno? ¿Es buena tierra  
la otra vida? ¿Es llano o sierra?      2430  
¿Prémiase allá la poesía?
- CRIADO 1º      A todo dice que sí  
con la cabeza.
- CATALINÓN      ¿Hay allá  
muchas tabernas? Sí habrá,  
si Noé reside allí.      2435





CATALINÓN □Malo, por Dios! 2485

No te quedes, porque hay muerto  
que mata de un mojiçón  
a un gigante.

DON JUAN Salíos todos,  
a ser yo Catalinón.  
Vete que viene.

*Vanse, y quedan los dos solos, y hace señas que cierre la  
puerta.*

DON JUAN La puerta 2490

ya está cerrada. Ya estoy  
aguardando. Di ¿qué quieres,  
sombra, fantasma o visión?  
Si andas en pena o si aguardas  
alguna satisfacción  
para tu remedio, dilo,  
que mi palabra te doy  
de hacer lo que me ordenares.

¿Estás gozando de Dios? 2495

¿Eres alma condenada 2500

o de la eterna región?

¿Díte la muerte en pecado?

Habla, que suspenso estoy. (*Paso, como cosa  
del otro mundo.*)

DON GONZALO ¿Cumplirásme una palabra  
como caballero?

DON JUAN Honor 2505

tengo y las palabras cumplo,  
porque caballero soy.

DON GONZALO Dame esa mano, no temas.

DON JUAN ¿Eso dices? ¿Yo temor?

- Si fueras el mismo infierno 2510  
la mano te diera yo. (*Dale la mano.*)
- DON GONZALO Bajo esa palabra y mano  
mañana a las diez, estoy  
para cenar aguardando.  
¿Irás?
- DON JUAN Empresa mayor 2515  
entendí que me pedías.  
Mañana tu huésped soy.  
¿Dónde he de ir?
- DON GONZALO A mi capilla.
- DON JUAN ¿Iré solo?
- DON GONZALO No, los dos;  
y cúpleme la palabra 2520  
como la he cumplido yo.
- DON JUAN Digo que la cumpliré:  
que soy Tenorio.
- DON GONZALO Yo soy  
Ulloa.
- DON JUAN Yo iré sin falta.
- DON GONZALO Y yo lo creo. Adiós. (*Va a la puerta.*) 2525
- DON JUAN Aguarda, iréte alumbrando.
- DON GONZALO No alumbres, que en gracia estoy.

*Vase DON GONZALO muy poco a poco, mirando a DON JUAN, y DON JUAN a él, hasta que desaparece, y queda DON JUAN con pavor.*

- DON JUAN ¡Válgame Dios! Todo el cuerpo  
se ha bañado de un sudor,







- sabe, que Don Juan Tenorio,  
con española arrogancia,  
en Nápoles una noche,  
—¡para mí noche tan mala!—  
con mi nombre profanó  
el sagrado de una dama. 2610
- REY No pases más adelante.  
Ya supe vuestra desgracia.  
En efecto: ¿qué pedís?
- OCTAVIO Licencia que en la campaña  
defienda cómo es traidor. 2620
- DON DIEGO Eso no. Su sangre clara  
es tan honrada...
- REY ¡Don Diego!
- DON DIEGO Señor.
- OCTAVIO ¿Quién eres, que hablas  
en la presencia del Rey  
de esa suerte?
- DON DIEGO Soy quien calla 2625  
porque me lo manda el Rey;  
que si no, con esta espada  
te respondiera.
- OCTAVIO Eres viejo.
- DON DIEGO Yo he sido mozo en Italia,  
a vuestro pesar un tiempo; 2630  
ya conocieron mi espada  
en Nápoles y en Milán.
- OCTAVIO Tienes ya la sangre helada,  
no vale «fui», sino «soy».
- DON DIEGO Pues fui y soy. (*Empuña DON DIEGO.*)

- REY Tened; basta. 2635  
 Bueno está. Callad, Don Diego,  
 que a mi persona se guarda  
 poco respeto. Y vos, Duque,  
 después que las bodas se hagan,  
 más despacio me hablaréis. 2640  
 Gentilhombre de mi cámara  
 es Don Juan, y hechura mía,  
 y de aqueste tronco rama;  
 mirad por él.
- OCTAVIO Yo lo haré,  
 gran señor, como lo mandas. 2645
- REY Venid conmigo, Don Diego.
- DON DIEGO ¡Ay, hijo! ¡Qué mal me pagas  
 el amor que te he tenido!
- REY Duque.
- OCTAVIO Gran señor.
- REY Mañana  
 vuestras bodas han de hacer. 2650
- OCTAVIO Háganse, pues tú lo mandas.

*Vase el REY y DON DIEGO, y salen GASENO y AMINTA.*

- GASENO Este señor nos dirá  
 dónde está Don Juan Tenorio.  
 Señor, ¿si está por acá  
 un Don Juan a quien notorio 2655  
 ya su apellido será?
- OCTAVIO Don Juan Tenorio diréis.
- AMINTA Sí, señor; ese Don Juan.



- GASENO                    Y razón y justa ley.                    2685
- OCTAVIO                (*Aparte.*) Medida a mi pensamiento  
   ha venido la ocasión.  
   (*Alto.*) En el alcázar tenemos  
   bodas.
- AMINTA                                    ¿Si las mías son?
- OCTAVIO                Quiero, para que acertemos                    2690  
   valerme de una invención.  
   Venid donde os vestiréis,  
   señora, a lo cortesano,  
   y a un cuarto del Rey saldréis  
   conmigo.
- AMINTA                                    Vos de la mano                    2695  
   a Don Juan me llevaréis.
- OCTAVIO                (*Aparte.*) Que de esta suerte es cautela.
- GASENO                    El arbitrio me consuela.
- OCTAVIO                (*Aparte.*) Estos venganza me dan  
   de aqueste traidor Don Juan                    2700  
   y el agravio de Isabela.

*Vanse todos. Salen DON JUAN y CATALINÓN.*

- CATALINÓN                ¿Cómo el Rey te recibió?
- DON JUAN                Con más amor que mi padre.
- CATALINÓN                ¿Viste a Isabela?
- DON JUAN                                    También.
- CATALINÓN                ¿Cómo viene?
- DON JUAN                                    Como un ángel.                    2705
- CATALINÓN                ¿Recibióte bien?



- CATALINÓN Necedad de necedades.
- DON JUAN ¿No ves que di mi palabra?
- CATALINÓN Y cuando se la quebrantes,  
¿qué importa? ¿Ha de pedirte  
una figura de jaspe  
la palabra? 2735
- DON JUAN Podrá el muerto  
llamarme a voces infame.
- CATALINÓN Ya está cerrada la iglesia.
- DON JUAN Llama.
- CATALINÓN ¿Qué importa que llame?  
¿Quién tiene de abrir, que están  
durmiendo los sacristanes? 2740
- DON JUAN Llama a ese postigo.
- CATALINÓN Abierto  
está.
- DON JUAN Pues entra.
- CATALINÓN [Entre un fraile  
con su hisopo y con estola!
- DON JUAN Sígueme y calla.
- CATALINÓN ¿Que calle? 2745
- DON JUAN Sí.
- CATALINÓN Ya callo. [Dios en paz  
de estos convites me saque!

*Entran por una puerta y salen por otra.*

- CATALINÓN [Qué oscura que está la iglesia,  
señor, para ser tan grande!

□Ay de mí! □Tenme, señor, 2750  
 porque de la capa me asen!

*Sale DON GONZALO como de antes y encuéntrase con ellos.*

DON JUAN	¿Quién va?	
DON GONZALO	Yo soy.	
CATALINÓN	Muerto estoy.	
DON GONZALO	El muerto soy, no te espantes. No entendí que me cumplieras la palabra, según haces de todos burla.	2755
DON JUAN	¿Me tienes en opinión de cobarde?	
DON GONZALO	Sí, que aquella noche huiste de mí cuando me mataste.	
DON JUAN	Huí de ser conocido; mas ya me tienes delante. Di presto lo que me quieres.	2760
DON GONZALO	Quiero a cenar convidarte.	
CATALINÓN	Aquí excusamos la cena, que toda ha de ser fiambre pues no parece cocina si al convidado le mate.	2765
DON JUAN	Cenemos.	
DON GONZALO	Para cenar es menester que levantes esa tumba.	
DON JUAN	Y si te importa	2770

- levantaré esos pilares.
- DON GONZALO Valiente estás.
- DON JUAN Tengo brío  
y corazón en las carnes.
- CATALINÓN Mesa de Guinea es esta.  
Pues ¿no hay por allá quien lave? 2775
- DON GONZALO Siéntate.
- DON JUAN ¿Adónde?
- CATALINÓN Con sillas  
vienen ya dos negros pajes. (*Salen dos enlutados con sillas.*)  
¿También acá se usan lutos  
y bayeticas de Flandes?
- DON GONZALO Siéntate tú.
- CATALINÓN Yo, señor, 2780  
he merendado esta tarde.  
Cena con tu convidado.
- DON GONZALO Ea, pues ¿he de enojarme?  
No repliques.
- CATALINÓN No replico.  
(*Aparte.*) Dios en paz de esto me saque. 2785  
(*Alto.*) ¿Qué plato es éste, señor?
- DON GONZALO Este plato es de alacranes  
y víboras.
- CATALINÓN [Gentil plato  
para el que trae buena hambre!  
¿Es bueno el vino, señor? 2790
- DON GONZALO Pruébale.
- CATALINÓN [Hiel y vinagre





*Húndese el sepulcro con DON JUAN, y DON GONZALO, con mucho ruido, y sale CATALINÓN arrastrando.*

CATALINÓN	¡Válgame Dios! ¿Qué es aquesto? Toda la capilla se arde, y con el muerto he quedado para que le vele y guarde. Arrastrando, como pueda iré a avisar a su padre.	2845
	¡San Jorge, san Agnus Dei, sacadme en paz a la calle!	2850

*Vase CATALINÓN. Salen el REY, DON DIEGO y acompañamiento.*

DON DIEGO	Ya el Marqués, señor, espera besar vuestros pies reales.	
REY	Entre luego y avisad al Conde, porque no aguarde.	2855

*Salen BATRICIO y GASENO.*

BATRICIO	¿Dónde, señor, se permiten desenvolturas tan grandes, que tus criados afrenten a los hombres miserables?	
REY	¿Qué dices?	
BATRICIO	Don Juan Tenorio, alevoso y detestable, la noche del casamiento, antes que le consumase, a mi mujer me quitó; testigos tengo delante.	2860     2865

*Salen TISBEA e ISABELA y acompañamiento.*

- TISBEA                    Si Vuestra Alteza, señor,  
de Don Juan Tenorio no hace  
justicia, a Dios y a los hombres,  
mientras viva he de quejarme.  
Derrotado le echó el mar,                    2870  
díle vida y hospedaje,  
y pagóme esta amistad  
con mentirme y engañarme  
con nombre de mi marido.
- REY                        ¿Qué dices?
- ISABELA                        Dice verdades.                    2875

*Salen AMINTA y el DUQUE OCTAVIO.*

- AMINTA                    ¿Adónde mi esposo está?
- REY                        ¿Quién es?
- AMINTA                        Pues ¿aún no lo sabe?  
El señor Don Juan Tenorio,  
con quien vengo a desposarme,  
porque me debe el honor,                    2880  
y es noble, y no ha de negarme.  
Manda que nos desposemos.
- REY                        ¡Prendedle luego y matadle!

*Sale el MARQUÉS DE LA MOTA.*

- MOTA                        Pues es tiempo, gran señor,  
que a luz verdades se saquen,                    2885  
sabrás que Don Juan Tenorio  
la culpa que me imputaste  
tuvo él, pues como amigo

- pudo él, cruel, engañarme;  
de que tengo dos testigos. 2890
- REY ¿Hay desvergüenza más grande?
- DON DIEGO En premio de mis servicios  
haz que le prendan y pague  
sus culpas, porque del cielo  
rayos contra mí no bajen, 2895  
siendo mi hijo tan malo.
- REY ¡Esto mis privados hacen!

*Sale CATALINÓN.*

- CATALINÓN Señor, escuchad, oíd  
el suceso más notable  
que en el mundo ha sucedido, 2900  
y en oyéndome, matadme.  
Don Juan, del Comendador  
haciendo burla, una tarde,  
después de haberle quitado  
las dos prendas que más valen, 2905  
tirando al bulto de piedra  
la barba por ultrajarle,  
a cenar le convidó.  
¡Nunca fuera a convidarle!  
Fue el bulto, y convidóle 2910  
y ahora, porque no os canse,  
acabando de cenar  
entre mil presagios graves  
de la mano le tomó,  
y le aprieta hasta quitarle 2915  
la vida, diciendo: «Dios  
me manda que así te mate,  
castigando tus delitos.  
¡Quién tal hace, que tal pague!»



